

Exposición fotográfica:

115 años del Jardín Botánico Continuamos con el desafío

Equipo de trabajo, Unidad Jardín Botánico

*A partir del 13 de mayo en el Jardín Botánico de Montevideo.
Avenida 19 de Abril 1181.*



Sede de la División de Paseos Públicos. Jardín Botánico. Año 1917. (Foto: 01718FMHGE.CDF.IMO.UY - Autor: s.d./IMO)

Inauguración: sábado 13 de mayo, 16h. En el Jardín Botánico.

La muestra

Con motivo del aniversario del Jardín Botánico de Montevideo se inaugura una exposición permanente, con imágenes de dicho sitio, pertenecientes al acervo histórico y contemporáneo del Centro de Fotografía.

Con más de un siglo de existencia, el Jardín Botánico de Montevideo ha cumplido con los cometidos que se le asignaron en su creación. Su origen se remonta al 17 de abril de 1902, fecha en que la Junta Económico Administrativa aprobó la iniciativa presentada por su presidente, el Dr. Juan L. Heguy, para la creación de una institución que fuera un aporte de trascendencia para la cultura nacional, cuyo cometido sería desarrollar y transmitir el conocimiento de las plantas en su sentido más amplio, con preferencia en las plantas indígenas “cuidando de que por medio de canje se enriquezca el establecimiento con ejemplares aclimatables bajo nuestro cielo”, según consta en actas.

En esa misma instancia, se propuso la dirección honoraria del Jardín al naturalista de origen español radicado en Uruguay José Archaveleta y Balparda (1838-1912) quien en ese entonces se desempeñaba como director del Museo de Historia Natural, y al botánico uruguayo Cornelio B. Cantera (1854-1903), entusiasta estudioso de la flora indígena uruguaya.

La ejecución de los primeros trabajos comenzó al mando del Jardinero Jefe Ernesto Racine. Luego de su muerte, a poco de iniciada la tarea, fue reemplazado por su hermano, el paisajista francés Carlos Racine, que terminó el proyecto y llevó adelante la obra.

Entre los años 1924 y 1940, la dirección del Jardín Botánico fue ejercida por primera vez por un investigador botánico, el Dr. Guillermo Herter, quien, sin descuidar los aspectos paisajísticos del parque, comenzó una tarea fundamental en desarrollo de nuevos conocimientos para la botánica nacional.

Esta tarea fue continuada por el Prof. Atilio Lombardo en el período comprendido entre 1941 y 1973, probablemente el de mayor destaque de la institución tanto en lo académico como en la divulgación general. En homenaje a su memoria, el Jardín Botánico lleva su nombre y tiene como ícono identificador a la flor del ceibo blanco (*Erythrina crista-galli* var. *leucochlora*), descubierta por Lombardo.

El Museo Jardín Botánico “Prof. Atilio Lombardo” se destaca por su trascendente labor en lo que respecta a la enseñanza de la botánica. Funciona como centro de actividades científicas, así como también de información y formación sobre la Ciencia botánica para el público en general. La institución cuenta con una considerable fortaleza en la capacidad de su equipo técnico docente para transmitir el conocimiento de esta materia en forma accesible. Mantener esta tradición, que se comenzó con la obra del Profesor Atilio Lombardo, ha sido preocupación de las diferentes direcciones del Botánico desde ese momento hasta la actualidad. Despertar conciencia, educar y promover la investigación de la flora y vegetación nativa del Uruguay es el principal motivo de su existencia.